

Oraciones para un Lugar con una Clínica de Aborto

Por favor rece con regularidad por

- El apoyo y la fuerza para las madres que son tentadas por el aborto
- El arrepentimiento y la sanación para las madres que han abortado y las personas implicadas
- Bendiciones para los centros de embarazo y para todos los que trabajan para prevenir el aborto
- La conversión para aquellos que trabajan en la industria del aborto
- La conversión para aquellos que promueven el aborto y animan su práctica a través de la acción política o del gobierno.
- El progreso en la construcción de una cultura de vida en nuestra nación y en el mundo.

“Si mi pueblo, sobre el cual ha sido invocado mi Nombre, convertido me pide perdón, y procura aplacarme, haciendo penitencia de su mala vida; yo también desde el cielo lo escucharé, y perdonaré sus pecados, y lo libraré de los males su país.” 2 Crónicas 7:14

Estamos aquí para orar por las madres, los bebés y todos los que se ven perjudicados por el aborto y por un mayor respeto por la vida humana en nuestra nación y el mundo.

Por favor use este tiempo para REZAR, no para hablar.

No estamos aquí para protestar.
Nuestra conducta debe ser pacífica y de oración.
Por favor dé el paso a todos los peatones
y no bloquee el tráfico de ningún modo.

**Cualquier conducta indebida de otros
debe responderse con silencio.**

Oración por las madres Contemplando el Aborto:

Señor, tantas mujeres enfrentan presiones para abortar. Piensan que el aborto es su única opción, o son engañadas por otros a pensar que es su mejor opción. Ayuda a todas las mujeres a reconocer la verdad en sus corazones que el aborto es malo. Oramos especialmente por aquellas mujeres que pueden estar dentro de esta clínica esta mañana, o que pueden conducir o llamar hoy a la clínica. Oramos por las mujeres y niñas en esta área, nuestros vecinos, que ahora sienten la presión para abortar. Ayúdales a encontrar la verdad, el apoyo, la valentía y la gracia que necesitan para resistir la tentación y las presiones para elegir el aborto. Ayuda a sus amigos y familiares a ser generosos ofreciendo su aliento y su ayuda. Ayúdales a contactar el centro de embarazo o el proyecto Gabriel u otras fuentes de apoyo. Dale la paz y la confianza de que la elección de la vida será la mejor opción para ellas mismas, así como para su hijo. Ayúdales a sentir tu presencia en ellas, Señor y que se sientan seguros en tus brazos, sabiendo que estarás con ellas a través de las dificultades que el embarazo presenta para ellas. Los desafíos que enfrentan durante el embarazo ayuda a que sirvan para acercarlas más a ti. Ayúdales a discernir tu voluntad como planean para el futuro de su hijo. Ayúdales a ver la adopción como forma cariñosa para proporcionar a sus hijos un hogar amoroso y estable. Señor, coloca a estas mujeres en tus manos y te pedimos tu misericordia sobre ellas. Oramos también por aquellas mujeres que no están embarazadas, pero se arriesgan a un embarazo no deseado por las decisiones que toman. Ayúdales a conocer tu plan hermoso para la sexualidad; ayúdales a cambiar sus vidas y a conocer el verdadero amor y la paz en tu amistad, y siguiendo tu voluntad en sus vidas.

Fe de nuestros Padres

Fe de nuestros padres, que viven todavía,
a pesar de la mazmorra, fuego y espada.
O cómo nuestros corazones laten fuerte con alegría,
Cuando escuchamos esa palabra gloriosa.

Estríbillo: Fe de nuestros padres, Santa Fe,
Seremos fieles a ti hasta la muerte.

Nuestros padres encadenados en la cárcel oscura,
estaban todavía libres en el corazón y la conciencia,
Y verdaderamente bendito sería nuestro destino,
si nos gusta, debemos morir por ti.

Estríbillo.

¿Estabas allí cuando crucificaron a mi Señor?

¿Estabas allí cuando crucificaron a mi Señor?
¿Estabas allí cuando le clavaron en la cruz?
¡Oh! A veces me hace temblar, temblar, temblar.
¿Estabas allí cuando crucificaron a mi Señor?».

¿Estabas allí cuando lo clavaron en la cruz?
¿Estabas allí cuando lo clavaron en la cruz?
¡Oh! A veces me hace temblar, temblar, temblar,
¿Estabas allí cuando lo clavaron en la cruz?

¿Estabas allí cuando hirieron su costado?
¿Estabas allí cuando hirieron su costado?
¡Oh! A veces me hace temblar, temblar, temblar,
¿Estabas allí cuando hirieron su costado?

Amable Mujer

Estribillo: Amable mujer, calma luz,
estrella de la mañana, tan tibia y brillante,
amable madre, pacífica paloma,
enseñanos sabiduría, enseñanos amor.

Fuiste elegida por el Padre,
fuiste elegida por el Hijo,
fuiste elegida entre todas las mujeres,
y por ser la mujer radiante.

Bendita Tu eres entre todas la mujeres,
Bendice también a todas la mujeres.
Bendícelas con espíritus pacíficos,
Bendícelas con corazones amables.

Ven Espíritu Santo Creador

Ven, Espíritu Santo creador,
a visitar nuestro corazón,
repleta con tu gracia viva y celestial,
nuestras almas que tú creaste por amor

Tú que eres llamado consolador,
don del Dios altísimo y Señor,
vertiente viva, fuego, que es la caridad,
y también espiritual y divina unción.

En cada sacramento te nos das,
dedo de la diestra paternal,
eres tú la promesa que el Padre nos dio,
con tu palabra enriqueces nuestro cantar.

Oración por las Madres que han Abortado:

Señor, ten piedad de las mujeres que han cometido el error de elegir el aborto, y también de quien ha presionado, o ayudado a una mujer a abortar. Ayúdales a superar cualquier negación en que se encuentren, y a aceptar la verdad de que el aborto está mal. Ayúdales a conocer tu perdón, tu curación, y a ser capaces de perdonarse a ellas mismas.

Ayuda a las madres a perdonar a los que las presionaron o ayudaron a abortar, o a aquellos que simplemente no pudieron ofrecer el apoyo que necesitaban.

Ayúdanos a todos a tratar a las mujeres que han abortado, así como a otras personas involucradas en la decisión, con respeto y compasión, en lugar de juzgarlas. Si tu Señor las estas llamando a compartir su experiencia para ayudar e impedir que otros cometan un error similar, por favor, ayúdales a discernir correctamente ese llamado y a tener el coraje de responder de manera positiva.

Por los que trabajan en la industria del aborto:

Señor, hay miles de médicos en nuestra nación que utilizan sus habilidades para quitar la vida en lugar de preservarla. También hay enfermeras que ayudan y otros funcionarios que apoyan este trabajo y fomentan el aborto de diversas maneras. Por favor, Señor, quita de sus corazones y mentes cualquier malentendido que puedan tener que el aborto ayuda a las mujeres, o que el niño no es completamente un niño de Dios, digno de respeto. Expone las mentiras que les hayan dicho a la luz de la verdad. Dale el coraje de enfrentar la verdad que el aborto es un grave error y es perjudicial para las mujeres y sus hijos. Ayúdales a confiar en Tu infinito amor por ellos y en tu voluntad de perdonar sus pecados. Dale esperanza que pueden encontrar otro empleo fuera de esta industria de la muerte.

Por una cultura de Vida en nuestra nación y en el mundo:

Señor, por favor bendice los esfuerzos de todos los que en esta nación y en el mundo están trabajando para construir una cultura de vida. Bendice a los centros de embarazo y otros programas que llegan a las mujeres, a los líderes que predicán el Evangelio de la vida a sus congregaciones, a los abogados y jueces que trabajan en el sistema jurídico para defender la causa de la vida, a los representantes que trabajan para promover leyes que respeten la vida y a todos aquellos que buscan educar a la gente y trabajan para cambiar nuestra situación actual del aborto legal en demanda. Ayuda a todos en el servicio del Gobierno a entender y aceptar que el aborto es malo y perjudicial para todos los involucrados y a trabajar por el beneficio de todos, para eliminar el aborto de nuestro país. Ayuda a aquellos en otras naciones, particularmente a aquellos que viven con la presión del Gobierno, o donde el aborto está casi universalmente aceptado, a tener la valentía y la gracia para seguir trabajando hacia una cultura de la vida.

Ayúdanos a discernir cómo nos estas llamando a contribuir con esta labor. Ayúdanos a ser fieles en la oración por un mayor respeto por la vida humana en todas sus etapas. Ten misericordia de todos aquellos que trabajan para promover el aborto, y eliminar las restricciones. Cambia sus corazones para que vean la maldad del aborto, y que abandonen cualquier razón egoísta que puedan tener para promoverlo. Si bien sabemos que vas a respetar el libre albedrío que les has dado, también reconocemos la victoria final de Cristo sobre el pecado y la muerte. Te pedimos para que esta victoria penetre en nuestro mundo y que podamos propiciar una cultura de vida.

La paz está fluyendo como un río

La paz está fluyendo como un río,
Saliendo de ti y de mi.
Saliendo hacia el desierto.
Liberando a todos los cautivos.

[Repite con “El amor está fluyendo...”]

Aquí Estoy Señor

Yo, el Señor de mar y cielo he escuchado a mi pueblo llorar, a todos los que moran en la oscuridad y el pecado mi mano salvará. Yo, que creé las estrellas de la noche, Yo hare su oscuridad brillar, ¿Quién les llevará mi luz? ¿A quién enviaré?

ESTRIBILLO:

“Aquí estoy Señor. ¿Acaso soy yo, Señor?

Te he escuchado llamar en la noche. Iré yo, Señor, si me guías.
Sostendré a tu pueblo en mi corazón

Yo, Señor de la nieve y la lluvia.

He soportado el dolor de mi pueblo,
he llorado por amor a ellos.

Me rechazan. Quebraré sus corazones de piedra.

Les daré corazones solo para el amor
les daré mi palabra. ¿A quién enviaré?

ESTRIBILLO

Sublime Gracia

Sublime gracia, dulce son, a un infeliz salvó;
perdido andaba y me halló, su luz me rescató.
La gracia me enseñó a vencer, mis dudas ahuyentó.
¡Qué gozo siento en mi ser! Mi vida sí cambió.

Peligros, luchas y aflicción los he tenido aquí;
la gracia siempre me libró y me guiará feliz.

Y cuando esté por siglos mil brillando como el sol,
yo cantaré por siempre allí la historia de su amor.

Que grande es Él

Señor, mi Dios, al contemplar los cielos,
El firmamento y las estrellas mil.
Al oír tu voz en los potentes truenos
Y al ver brillar al sol en el horizonte.

Mi corazón entona la canción.
¡Que grande es Él! ¡Que grande es Él! (bis)

Al recorrer los montes y los valles
Y ver las bellas flores al pasar.
Al escuchar el canto de las aves
Y el murmurar del claro manantial.

Cuando recuerdo del amor divino,
Que desde el cielo al Salvador envió.
Aquel Jesús que por salvarme vino,
Y en una cruz sufrió y por mi murió.

Cuando el Señor me llame a su presencia,
Al dulce hogar, al cielo de esplendor.
Le adoraré, cantando la grandeza
De su poder y su infinito amor.

Coronilla de la Divina Misericordia:

Oremos pidiendo la misericordia de Dios para nuestra nación y nuestro mundo y por todas las intenciones expresadas en las oraciones anteriores. Meditemos sobre su pasión para comprender la inmensidad de su amor por nosotros. Sabemos que Jesús quiere derramar su enorme Misericordia en cada pecador que lo acepte.

Usando un Rosario común se empieza rezando un padre nuestro, Un Ave María, Un Credo de los Apóstoles

Al comienzo de cada decena: Padre Eterno, te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de tu amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero (una vez).

En cada cuenta de la decena: Por su dolorosa pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero (10 veces).

Al terminar: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero (3 veces)

Si lo desea, puede meditar sobre los cinco misterios Dolorosos del Rosario mientras rezan las cinco décadas:

La Agonía en el Huerto (Lucas 22:39-46)

La Flagelación (Marcos 15: 6- 15).

La Coronación de Espinas (Juan 19:1-8)

La Carga de la Cruz a Cuestas (Juan 19:16-22)

La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor (Juan 19:25-30)



El Rosario: El rosario es una oración meditativa, en el cual uno medita sobre varios misterios de la vida de Cristo. Pedimos a la Virgen María que ore a Jesús en nuestro nombre, porque ella es muy querida y respetada por Dios, y su intercesión es poderosa. El rosario comienza con el Credo de los Apóstoles, un Padre Nuestro, tres avemarías y un Gloria.

El Credo Apostólico: Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor. Que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María Virgen. Padeceó bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió a los cielos. Está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la Comunión de los Santos, el Perdón de los pecados, la Resurrección de la carne y la vida eterna. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. AMÉN.

Dios te Salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. AMÉN.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

A continuación se rezan cinco decenas, que consisten en un Padre Nuestro, diez Ave Marías y un Gloria. Mientras que la voz está diciendo la oración, la mente está meditando en los misterios. Incluimos aquí los misterios gozosos que tradicionalmente se han rezado los sábados, y se les ha añadido una breve oración relacionando el misterio con el aborto.

5. El Hallazgo del Niño Jesús en el Templo *Y al cabo de tres días de haberlo perdido, lo hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, que ora los escuchaba, ora les preguntaba. Y cuantos lo oían quedaban pasmados de su sabiduría, y de sus respuestas... Y su madre le dijo: Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? Mira cómo tu padre y yo llenos de aflicción te hemos andado buscando. Y él les respondió: ¿Cómo es que me buscaban? ¿No sabían que yo debo emplearme en las cosas que miran al servicio de mi Padre?... Y su madre conservaba todas estas cosas en su corazón. (Luc 2:46-51).*

Señor, tus padres te buscaban en la tristeza y te han encontrado con alegría en el Templo. San Agustín, al convertirse a la fe a la edad de 33, una vez dijo: "Nos hiciste para ti Señor y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti." Señor, los trabajadores de esta clínica que promueven y participan en la ley del aborto están muy distantes de tu corazón. Ayúdales a encontrar el camino de regreso a ti. Abre sus ojos, Señor, para ver la verdad de la maldad del aborto. Llámales al arrepentimiento y al perdón. Dales el valor de alejarse de este pecado grave. Dales la esperanza de poder encontrar otro empleo más agradable a ti. Ayúdanos siempre a tratar a todos tus hijos con el respeto que se merecen, y a no juzgarlos.

Padre nuestro... Ave Maria....

4. La Presentación de Jesús en el Templo “Cumplido asimismo el tiempo de la purificación de la madre, según la Ley de Moisés, llevaron al niño a Jerusalén, para presentarlo al Señor... Simeón bendijo a ambos, y dijo a María su madre: Mira, este niño que ves, está destinado para ruina, y para resurrección de muchos en Israel; y para ser el blanco de la contradicción de los hombres. Lo que será para ti misma una espada que traspasará tu alma, a fin de que sean descubiertos los pensamientos ocultos en los corazones de muchos.” (Luc 2: 22-35).



Jesús, Simeón predijo que el corazón de tu madre sería traspasado con tristeza por tu sufrimiento. Las madres y los padres cuyos hijos han sido abortados a menudo sufren enormemente en el silencio y la soledad. Ayúdales a reconocer su error y a encontrar perdón y curación en tus brazos amorosos. Ayúdanos a tratar a estas mujeres y a todos los involucrados en el aborto con amor y compasión en lugar de juzgarlos.

Padre nuestro... Ave Maria....

Los misterios gozosos del Rosario:

1. La Anunciación: “El Ángel, entrando en la presencia de María, le dijo: Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo... Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. María contestó: Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra” (Luc. 1, 26-38)



María, hija fiel de Dios, aceptaste un embarazo antes de contraer matrimonio a fin de dar a luz a nuestro Salvador. Tú corriste el riesgo de ser rechazada por José y de que hubieran rumores sobre tu embarazo. Por favor intercede ante tu hijo en nombre de las mujeres jóvenes embarazadas y en crisis. Pedimos que encuentren el apoyo, la valentía y la gracia

que necesitan para resistir la tentación y las presiones que pueden estar enfrentando para abortar y para elegir la vida del niño que Dios ha creado en su vientre. Tu dijiste sí al ángel Gabriel, pídele a Jesús que nos de el valor de decir 'sí' a todo lo que Dios nos pide para llevar su amor al mundo.

Padre nuestro... Ave Maria....

2. La Visitación *“Por aquellos días partió María y se fue apresuradamente a las montañas de Judea a una ciudad de la tribu de Judá; y habiendo entrado en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. Lo mismo fue oír Isabel la salutación de María, que la criatura o el niño Juan dio saltos de placer en su vientre; e Isabel se sintió llena del Espíritu Santo, y exclamando en alta voz, dijo a María: Bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre. Y ¿de dónde a mí tanto bien que venga la madre de mi Señor a visitarme? Pues lo mismo fue penetrar la voz de tu salutación en mis oídos, que dar saltos de júbilo la criatura en mi vientre. ¡Oh bienaventurada tú que has creído!, porque se cumplirán sin falta las cosas que se te han dicho de parte del Señor.”* (Luc 1:39-45)



María, madre de Dios, a ti que cuando llevabas a Jesús en tu vientre, te dieron la bienvenida con alegría en casa de Elizabeth. Por favor intercede ante tu Hijo en el nombre de los familiares de las mujeres jóvenes embarazadas y en crisis hoy. Pide que se les conceda la gracia de ser generosos para ofrecer el apoyo físico y emocional a las madres que necesitan optar por la vida de sus hijos. Pedimos que toda la familia comprenda el mal del aborto y sus consecuencias dolorosas, y que tengan la valentía de prevalecer sobre las presiones y las tentaciones

de elegir lo que otros les dicen que es la respuesta fácil. Como tú, María, trajiste a Cristo a la casa de Isabel, pídele a tu Hijo para que podamos llevar el amor y la verdad de Jesucristo a los que nos rodean.

Padre nuestro... Ave Maria....

3. El Nacimiento de Jesús en Belén *Y sucedió que hallándose allí, le llegó la hora del parto. Y dio a luz a su Hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo recostó en un pesebre; porque no hubo lugar para ellos en la posada....* (Luc 2:6-7)

“Él se convirtió en un niño, para que su Palabra pudiera ser captada por nosotros. De este modo, Dios nos enseña a amar a los más pequeños... es el Niño de Belén, que nos está pidiendo a gritos; es el Dios que se ha convertido en un niño para dirigirse a nosotros. Oremos para que el brillo del amor de Dios pueda consolar a todos estos niños. Pidámosle a Dios que nos ayude a hacer nuestra parte para que la dignidad de los niños pueda ser respetada.” - El Papa Benedicto XVI



Querido Jesús, tú elegiste ceder tu poder y la gloria de Dios para convertirte en una humilde criatura humana, dependiente y vulnerable. Tú fuiste recibido por María y José pero no había lugar para ti en la posada. Ayúdanos a respetar al Dios que le ha dado la vida a cada niño, y a hacer un lugar en nuestros corazones para ayudar a sus padres a cuidar de ellos. Bendice a las familias que acogen a los niños mediante la adopción, y ayudar a todos los niños a tener un hogar seguro y lleno de amor.

Padre nuestro... Ave Maria....